



La Santa Sede

DISCURSO DEL PAPA PABLO VI AL COLEGIO DE DEFENSA DE LA NATO*

Sábado 5 de julio de 1969

*Señor General,
estimados señores y queridos hijos:*

Acabáis de terminar la XXXIV asamblea de vuestro Colegio de Defensa de la « Organización del Tratado del Atlántico del Norte », y, antes de regresar a vuestra patria de Europa o de América, habéis querido, como vuestros predecesores, venir a saludarnos y a recibir, junto con nuestra bendición, algunas palabras de estímulo.

Nuestro deseo –lo sabéis muy bien– es ver consolidada la paz donde es frágil o restablecida donde falta. Y esta paz no puede existir sin un clima de justicia y de libertad, al servicio del cual queréis poner la fuerza y la autoridad que representáis, en la búsqueda del bien común de vuestras comunidades nacionales, sin descuidar el bien común de toda la humanidad, cuyos miembros van adquiriendo un sentido de la solidaridad cada vez mayor.

Nos agrada pensar que la competencia técnica adquirida aquí y los contactos que habéis mantenido, os facilitarán esta noble tarea en todos los puestos que os serán confiados. Por nuestra parte deseamos recordaros la frase de Nuestro Señor, que ilumina nuestro camino: “Bienaventurados las artífices de la paz, porque serán llamados hijos de Dios”. Queremos formularos nuestros mejores deseos e imploramos de corazón sobre cada uno de vosotros, sobre vuestras familias, vuestros jefes y todos vuestros seres queridos, las gracias de luz y de fuerza que necesitáis, con la bendición de Dios Todopoderoso.

**L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, n°29, p.4.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana